

<https://doi.org/10.4995/reinad.2018.9017>

© Reinad, UPV, 2018



RED INTERUNIVERSITARIA BUEN COMIENZO PARA LA PROTECCIÓN A LA PRIMERA INFANCIA DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

(Inter-university network “Good beginning” for the early childhood protection in Medellín)

Julia Victoria Escobar Londoño

Doctora en Educación
Magister en Educación
Docente Investigadora
Corporación Universitaria Lasallista (Colombia)

Ángela María Martínez Chaparro

Magister en Psicología Social
Docente
Universidad Cooperativa de Colombia (Colombia)

Nora Luz González de Cortes

Magister en Educación
Docente
Universidad Católica Luis Amigo (Colombia)

María Patricia Gómez Gómez

Magister en Educación
Docente
Universidad Católica Luis Amigo (Colombia)

Resumen

La Red Interuniversitaria *Buen Comienzo* de la ciudad de Medellín, se constituye en una manifestación de trabajo colaborativo para el agenciamiento y acompañamiento en la implementación de acciones efectivas en protección a las infancias. El colectivo se configura en agente educativo desde el principio de corresponsabilidad, que promueve la legislación colombiana al señalar a las familias, la comunidad, el estado y cualquier persona o institución como garantes y veedores del desarrollo integral de los niños y las niñas. Este artículo da cuenta de líneas de reflexión emergentes sobre los aprendizajes y enfoques del trabajo de la red, producto de un estudio cualitativo basado en la sistematización de la experiencia desde una perspectiva interinstitucional.

Las Instituciones de Educación Superior, son actores fundamentales en la formación integral de la primera infancia, en tanto facilitan la construcción de currículos y plataformas universitarias que permiten la configuración de entornos protectores y la implementación de espacios académicos y de investigación. La participación de estas instituciones de manera articulada, facilita la optimización de recursos, medios y servicios para la construcción de estrategias innovadoras de formación, evaluación, indagación, atención y producción de conocimiento situado sobre los niños y las niñas. En esta vía, desde el 2010 la Red Interuniversitaria Buen Comienzo opera como un tejido de relaciones

institucionales, grupales e intersubjetivas con el objetivo de apoyar y cooperar de manera recíproca, en la protección a las infancias del Municipio de Medellín a través esfuerzos mancomunados para la generación de conocimiento aplicado y el apoyo al fortalecimiento de la política pública local y nacional.

Palabras clave: *Primera infancia, red, trabajo colaborativo, política pública*

Abstract

The Interuniversity Network *Buen Comienzo* of the city of Medellín constitutes a manifestation of collaborative work for the agency and accompaniment in the implementation of effective actions in protection to the early childhood. The group is configured as an educational agent from the principle of co-responsibility, which promotes Colombian legislation by pointing to families, community, state and any person or institution as guarantors and watchers of the integral development of children.

Higher Education Institutions are fundamental actors in early childhood, while facilitating the construction of curricula and university platforms that allow the configuration of protective environments for children, promoting the implementation of academic and research spaces in childhood. The participation of these institutions in an articulated way, facilitates the optimization of resources, means and services for the construction of innovative strategies for training, evaluation, inquiry, attention and production of knowledge on children. In this way, since 2010 the Inter-University Network *Buen Comienzo* operates as a fabric of institutional, group and intersubjective relations with the objective of supporting and cooperating in a reciprocal way, in the protection of the early childhood of the Municipality of Medellín through joint efforts to The generation of applied knowledge and support to the strengthening of local and national public policy around childhood, especially Early Childhood.

Keywords: Early childhood, network, collaborative work, public policy

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se vienen desarrollando en Colombia, una serie de alianzas orientadas a cualificar las miradas a la educación y con ello a mejorar su calidad, iniciativas que se proponen objetivos por fuera del esquema tradicional de la Educación superior, entre ellas la conformación de la red interinstitucional de Buen Comienzo que asume temáticas específicas en este caso las infancias.

Este artículo, plantea tres aspectos fundamentales que agrupan la preocupación de los investigadores en torno a la sistematización de la experiencia de la red interuniversitaria Buen Comienzo, con un primer apartado que hace alusión a los objetivos que justifican la investigación en nuestra área de conocimiento; un segundo aspecto relacionado con el análisis y la reflexión a las distintas posturas ideológicas en torno al objeto y sujeto de

estudio y un último aspecto orientado hacia la descripción del cómo se está dando la apropiación y articulación del enfoque de corresponsabilidad hacia la atención integral de las infancias, posiciones que orientan la elaboración del proyecto de investigación, todo ello iluminado con ejemplos prácticos que posibiliten su fácil interpretación

Finalmente, se detallan las principales aportaciones de nuestra investigación al trabajo en redes en beneficio de la primera infancia donde no solo se mantenga, sino que se fortalezca y afiance. Este trabajo representa una contribución a la comprensión de las prácticas en trabajo en red, mostrando los beneficios y posibilidades que esta práctica trae no solo a la Infancia sino a todos los agentes educativos, se espera que sirva, para entender y plantear diversas formas de mediación, agenciamiento y trabajo colaborativo en primera infancia.

En el marco de una sociedad del conocimiento, la articulación de las instituciones de educación superior en la construcción y gestión de conocimiento colaborativo juega un papel vital para la solución conjunta de problemáticas sociales, partiendo de las experiencias y los saberes configurados en cada praxis educativa. La Red Interuniversitaria Buen Comienzo, emerge en medio de procesos de reflexión crítica en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de la ciudad de Medellín en coherencia con procesos universitarios de intervención e investigación, convencidas de la urgencia de hacer vida los valores de la convención de los derechos del Niño en la ciudad.

La red interuniversitaria Buen Comienzo del municipio de Medellín, ha permitido la construcción de vínculos interinstitucionales, para el acompañamiento a la política pública en primera infancia y apostándole al desafío de construir y desarrollar currículos universitarios pensados desde, con y para la infancia. (Martínez & Escobar, 2015)

Las universidades desempeñan un papel fundamental en el proceso educativo para la primera infancia, pensar sus enfoques, ambientes y prácticas de enseñanza y aprendizaje es vital para fortalecer, desde los primeros niveles de formación o la educación inicial, estudiantes con posturas reflexivas, autónomos y desde las competencias que se deben desarrollar para el acompañamiento de los niños y las niñas. (Múnera, 2014).

Esta experiencia de Red, se constituye en fuente significativa de aprendizajes a nivel interdisciplinar y multidisciplinar, anclada en la memoria de cada uno de los participantes e instituciones; experiencia que se actualiza en el presente como una posibilidad para reflexionar sobre el quehacer, los retos, las prácticas, las innovaciones, las alianzas interinstitucionales, y el trabajo colaborativo en torno a la primera infancia. Es desde allí que surgen inquietudes por aproximarse a la recuperación crítica de la experiencia de la red: ¿cómo caracterizan los participantes la experiencia? ¿En la ciudad de Medellín, qué aprendizajes se han construido desde la red para el acompañamiento a la primera infancia? y ¿Cuáles son los componentes y conceptos emergentes en esta práctica colaborativa?

Estos conocimientos y saberes prácticos constituyen, generalmente, un acervo implícito formando la particular manera de ser o del estilo de cada institución y profesional acompañante de la red, sin embargo, difícilmente se logra reflexionar sobre la emergencia de experiencias significativas, así como de sus efectos sobre la realidad que las instituye; dado que muchas de estas emergencias al permanecer en forma implícita se convierten en incógnitas.

Frente a estas preguntas, así como las preocupaciones subyacentes por la dinámica social, política y asistencial de la infancia en Medellín, surge la intención de revisar de manera formal la experiencia de la red, a la luz de los acontecimientos, conceptos, cambios y procesos que se fueron dando en esta práctica de trabajo colaborativo. Desde allí, el objetivo propuesto en este estudio es el de describir críticamente los procesos y aprendizajes generados por la experiencia de trabajo adelantada en la Red interuniversitaria Buen Comienzo de la Ciudad de Medellín, en tanto que sistematizar los procesos y experiencias del trabajo colaborativo, permite evidenciar los desafíos, potencialidades, momentos y claves en el acompañamiento a la primera infancia desde una mirada colectiva y colaborativa, así como la reflexión sobre el papel de las universidades como comunidades protectoras de la primera infancia.

2. METODOLOGÍA

Se toma el enfoque socio crítico, de la metodología cualitativa como paradigma orientador del proceso, asumiendo su concepción ontológica y epistemológica de un sujeto reflexivo, agente constructor de realidad y de la experiencia, concepciones en las cuales se inscriben los intereses del ejercicio de sistematización por su carácter emancipador y transformador en consonancia con los referentes conceptuales y discursivos desde la psicología social comunitaria que guían el proceso. Centrado en la sistematización de experiencias que permite la reflexión crítica de la práctica, para nuestro caso: Experiencias de la Red Interuniversitaria Buen comienzo, como fuente generadora de conocimientos, que se convierten en un asunto vital para develar aquellas acciones, narrativas y emergentes del proceso, es así que la sistematización como proceso de investigación se sitúa desde

“un procedimiento heurístico que, apelando a la reflexión de la experiencia como fuente de conocimientos sobre prácticas contextuadas, descubre los pedazos de los discursos y de las acciones que habían sido acallados, permitiendo abrir las compuertas que reprimían y concentraban la información sobre las decisiones y operaciones, dejando brotar lo que es posible comprender, comunicar, hacer y sentir” (Ghiso, 1998, p 5).

Este proceso investigativo permite que el sujeto recupere su relación con la acción, organizando lo que sabe de su práctica para darla a conocer a otros a fin de que se piense y actúe al mismo tiempo y que le permita como uno de los resultados de su práctica incrementar lo que sabe de la misma (Martinic, 1987). Desde allí la sistematización además de ser una investigación derivada de la acción, se convierte en un imperativo

para quienes corren el riesgo de detenerse a reconstruir el saber desde las experiencias emergentes de la práctica, contribuyendo a transformarlas con aportes que transmutan la construcción de saberes.

Y como lo sugiere el título del artículo, dadas las múltiples confusiones por las similitudes y diferencias entre la evaluación, la investigación y la sistematización, es necesario buscar un punto de encuentro, lograr que estas se articulen, en aras de la generación de nuevo conocimiento que impacte y transforme pues como lo expresa (Jara, 2012, p. 67):

(...) más que preocuparnos por la diferencia en general entre la investigación, la evaluación y la sistematización, lo que nos debe interesar más es cómo crear, en la práctica concreta de nuestros proyectos y procesos, las condiciones para un encuentro fecundo y complementario entre estos tres ejercicios de producción de conocimiento, que permita convertirlos en hechos educativos y en factores de aprendizaje crítico con el que fortalecer nuestras capacidades de proyección estratégica y mejoramiento de las prácticas.

Para la recolección de la información se emplea la entrevista semiestructurada y el análisis documental como técnicas que permiten un diálogo sobre la experiencia:

Las experiencias asumidas como procesos socio-históricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos que son vividas por personas concretas. No son simplemente hechos o acontecimientos puntuales, ni meramente datos. Las experiencias, son esencialmente procesos vitales que están en permanente movimiento y combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social (Jara, 1999).

El universo poblacional estuvo conformado, por los representantes de las universidades pertenecientes a la red, durante el periodo de observación del estudio y la selección del número de participantes fue guiada por unos criterios de inclusión y exclusión determinados por el equipo, estableciendo una muestra no probabilística intencionada de diez y seis participantes.

En relación al análisis documental, las categorías de búsqueda: sistematización, experiencia, redes, infancia, se hace uso de las bases de datos EBSO HOST, DOAJ (Directory of Open Access Journals) , SCIELO (Scientific Library Online), REDALYC (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) , DIALNET, ELSEVIER, y visitas a bibliotecas entre otras, lo que posibilitó el hallazgo promedio de 100 artículos que luego de ser depurados se hace la interpretación y análisis de información a cuarenta y cinco, entre ellos tres documentos de trabajo de la red interuniversitaria que han sido elaborados en su proceso de consolidación.

La información producto de las entrevistas, fue sometida a un análisis cualitativo de contenido con el uso del software ATLAS Ti, como apoyo en la organización y triangulación de la información, recuperación de las experiencias y voces de los participantes vinculados al estudio.

3. RESULTADOS

Los resultados de este estudio, se organizan en tres grandes reflexiones: las Universidades como comunidades protectoras de la primera infancia, las Universidades trabajando en red y la infancia, como el corazón del trabajo en red.

3.1. Las Universidades como Comunidades Protectoras de la Primera Infancia

Las dinámicas locales, regionales, nacionales e internacionales que se han generado en torno a la niñez, las prácticas relacionadas con sus procesos de desarrollo, los contextos de socialización y su emergencia como cuestión social y política, producen hoy en día diferentes formas de aproximación a la niñez, diferentes planes, programas y políticas en relación a los niños y niñas en Colombia (Robledo, 2011). En el marco de estas experiencias se encuentran la política pública de primera infancia y el programa Buen Comienzo de Medellín expresadas como acciones discursivas intencionadas al desarrollo de entornos protectores y a la potenciación del desarrollo de los niños y las niñas. Allí se contempla como una estrategia la articulación intersectorial e interinstitucional de diferentes instancias y actores responsables y corresponsables en la garantía de todos los derechos de la primera infancia, así como el establecimiento de alianzas para la gestión del conocimiento con Instituciones de Educación Superior (IES) con el fin de articular saberes, acciones y recursos, generar conocimiento y posicionar en la ciudad la Política Pública de Primera Infancia de forma que se posibilite el desarrollo infantil. (Acuerdo N° 54, Concejo de Medellín, 2015)

Las Instituciones de Educación Superior (IES), se constituyen en garantes fundamentales para transversalizar desde los procesos formativos, curriculares, de investigación y proyección social la atención integral¹ a la primera infancia. En tanto, actor clave en la configuración de entornos pedagógicos y relacionales que garanticen la movilización social y protección de la niñez. Desde su surgimiento, las universidades tienen la función de preparar profesionales y ciudadanos para responder y acompañar las necesidades de la sociedad. (Vizcaíno, 2007)

En un entorno influido por dinámicas de globalización, la regionalización de la economía, la mundialización, las tecnologías de la comunicación y la información, el consumo segmentado y las problemáticas transnacionales, han generado que las IES opten por emprender iniciativas que las lleven a trabajar conjuntamente, situación que favorece las condiciones necesarias para con su responsabilidad social a fin de que se conviertan en un eje fundamental para el logro de los propósitos del ser humano, hacia el mutuo reconocimiento y solución en conjunto de todos aquellos problemas sociales a los cuales

¹ Entiéndase por atención integral a la primera infancia el conjunto de acciones coordinadas para garantizar el goce efectivo de los derechos de los niños y las niñas de primera infancia y promover que alcancen el máximo potencial de su desarrollo y aprendizaje. (Acuerdo 54 de 2015).

se ve abocada la sociedad contemporánea.

En esta vía, las Instituciones de Educación Superior, se configuran como redes para el agenciamiento de dinámicas y procesos orientados a garantizar condiciones de desarrollo integral de los niños y las niñas desde las posibilidades propias de producción del conocimiento, específicamente en su quehacer orientado a la praxis social y educativa mediante el fomento de alternativas de desarrollo comunitario y promoción de calidad de vida. En el sentido que propone la pedagogía crítica, la reforma educativa subyace en su propia capacidad de reflexión, diálogo, conciencia y formación para una ciudadanía crítica que oriente la actuación sobre las propias situaciones sociales y la generación de un conocimiento práctico, situado y contextual. (Freire, 2005; Morín, 1999).

La atención integral en primera infancia, concebida desde una episteme compleja, conlleva una mirada integral y holística; que trascienda lo biológico e integre las interrelaciones del individuo con el ambiente. Pensar el desarrollo integral de la primera infancia, especialmente en estas condiciones, implica estudiar la relación que existe entre el desarrollo humano y la forma cómo se llevan a cabo los procesos que lo determinan. En este sentido, las condiciones en las que ocurra el desarrollo serán resultado de las prácticas de cuidado en su familia y entorno, emprendidas desde sus saberes y experiencias cotidianas, pero que pueden ser potencializadas en la búsqueda de mejores opciones de crecimiento de los niños y niñas. Este se constituye en un elemento orientador para la generación de conocimiento práctico desde las universidades, sus currículos y acciones orientadas a la protección de la primera infancia.

La Alcaldía de Medellín, en 2010 convoca a los rectores de las Instituciones de Educación Superior y Centros de Investigación a hacer parte de una alianza público-privada y a firmar la primera versión de un Acuerdo de Voluntades. A este llamado acuden veinticinco instituciones y luego de un proceso intermitente de trabajo, se toma la decisión de ajustar el contenido del texto y así se reafirmó a través de un acto simbólico en 2014, con el fin de ratificarlo y exigir mayores esfuerzos y resultados por parte de quienes conforman la Red.

En 2017, se cuenta con veintiuna instituciones que hacen parte activa de la Red, estas son: Corporación Universitaria Lasallista, Corporación Universitaria Remington, Corporación Universitaria Adventista, Corporación Universitaria Americana, Universidad Católica Luis Amigó, Fundación Universitaria Autónoma de las Américas, Fundación Cinde Colombia, Fundación Universitaria María Cano, Tecnológico de Antioquia, Universidad de Antioquia, Universidad EAFIT, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad CES, Universidad Autónoma Latinoamericana, Universidad Cooperativa de Colombia, Universidad de San Buenaventura, Institución Educativa Pascual Bravo, Instituto Tecnológico Metropolitano, Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia y la Universidad de Valencia (España) como par internacional. Con un aliado estratégico: Alcaldía de Medellín con representación del Programa Buen Comienzo.

El aliado estratégico, Alcaldía de Medellín y su Programa Buen Comienzo han dado continuidad a un compromiso como ciudad que ha sido hilo conductor por más de una década, dado que en su compromiso con las Infancias de la ciudad, aduce que:

La educación inicial, en el marco de la atención integral, resulta fundamental para el progreso de la sociedad. Es por esto que la Alcaldía de Medellín sigue apostándole a la construcción de estrategias que permitan potenciar el desarrollo integral de la primera infancia. El programa Buen Comienzo es una de las estrategias que tienen como propósito contribuir al desarrollo adecuado, integral, diverso e incluyente para las niñas y los niños de la primera infancia, así como potenciar sus competencias, capacidades y habilidades (Lineamientos Técnicos, 2018).

Diversidad de tales instituciones que permite dar cuenta de la importancia de la Red como espacio para el diálogo, encuentro, discusión y trabajo colaborativo. Las zonas de influencia de las instituciones aliadas dan cuenta de impactos potenciales no sólo a nivel local, sino regional, departamental, nacional e internacional. De igual manera los convenios de cooperación, movilidad, investigación, docencia y proyección brindan oportunidades para el desarrollo de procesos a corto, mediano y largo plazo que redundan en transformaciones sustanciales para la implementación de acciones efectivas en protección a la primera infancia.

Estos aliados tienen claro que:

La Red tiene como objeto el apoyo y cooperación recíproca de las partes, en la Atención Integral a la Primera Infancia del Municipio de Medellín a través esfuerzos mancomunados para la generación de conocimiento y posicionamiento en la ciudad de la Política Pública de Atención Integral a la Primera Infancia de Medellín (Red Interuniversitaria Buen Comienzo, Acuerdo de Voluntades- Medellín, 2014).

Según los cambios planteados en el año 2014, luego de revisar los alcances del trabajo colaborativo, se toma la decisión de ajustar el Acuerdo de Voluntades en el cual se plantea como objetivos: la consolidación del trabajo en red para la gestión, dinamización y visibilización de acciones en el marco de la política pública de atención integral a la primera infancia; la generación de procesos investigativos que permitan la construcción de conocimiento y la reflexión de temáticas relacionadas con la Atención Integral y el desarrollo de la Primera infancia; la generación de espacios académicos de ciudad que posibiliten la reflexión, formación, actualización y cualificación permanente de los agentes educativos y el establecer relaciones permanentes, directas y recíprocas con la sociedad, dando respuesta efectiva y oportuna a algunas necesidades propias del entorno para mejorar la calidad de vida niños y las niñas (Red Inter Universitaria Buen Comienzo, Acuerdo de Voluntades- Medellín, 2014).

Con el horizonte de sentido propuesto en el colectivo, se ha logrado optimizar tanto recursos financieros como aquellos relacionados con el capital intelectual de los participantes en las alianzas, Marín (2001). Así cada una de las organizaciones integrantes de la Red dispone de este capital intelectual (formación, experiencia y tradición) no sólo para liderar la cualificación y actualización de agentes educativos sino que además ofrece su respaldo con el apoyo logístico representado, por ejemplo, en apoyo material e infraestructura como el préstamo de auditorios, disposición de personal

de servicios generales, medios de comunicación, recursos técnicos y tecnológicos, documentos impresos, entre otros, ello con el fin de generar ambientes de formación y acompañamiento en primera infancia.

3.2. Las Universidades trabajando en red

La Unesco en 1998, de cara al siglo XXI y a los desafíos identificados hace una invitación a un verdadero trabajo en equipo a través de asociaciones y alianzas como una de las alternativas en la conquista de transformaciones sociales de largo aliento lideradas por la Instituciones de Educación Superior, así lo expresa cuando afirma que:

La colaboración y las alianzas entre las partes interesadas (los responsables de las políticas nacionales e institucionales, el personal docente, los investigadores y estudiantes y el personal administrativo y técnico de los establecimientos de enseñanza superior, el mundo laboral y los grupos comunitarios) constituyen un factor importante a la hora de realizar transformaciones. Las organizaciones no gubernamentales son también agentes clave en este proceso. Por consiguiente, la asociación basada en el interés común, el respeto mutuo y la credibilidad deberá ser una modalidad esencial para renovar la enseñanza superior. (Unesco, 1998).

En coherencia con lo anterior, los formadores y empleadores de agentes educativos que acompañan niños y niñas, requieren espacios de ciudad para la reflexión colectiva en torno a su quehacer a fin de que se construyan oportunidades para cuestionar y para proponer otras formas de comprender, educar, acompañar a nuestros infantes, es decir, estos espacios los genera el trabajo en red al movilizar las políticas y agendas públicas en pro de una sociedad más digna, justa y equitativa.

De acuerdo estos planteamientos, la Secretaria de Educación del Municipio de Medellín, en 2009, renuevan su mirada como ente asesor de agentes educativos de la ciudad y, propone la conformación de un equipo Interdisciplinario y convoca a representantes de distintas Instituciones de Educación Superior. Hubo respuesta y en las reuniones esporádicas se fue tejiendo una red de conocimientos. La frecuencia y calidad de las reflexiones en torno a la atención de la primera infancia favoreció la comunicación y visibilidad de las universidades y la posibilidad de asumir mayores retos al respecto. Así se inicia la Red Interuniversitaria. Buen Comienzo y a través de ella se cuenta con la presencia activa de diferentes estamentos institucionales, reconociendo sus aportes para un trabajo colaborativo, aprovechando lo mejor de cada miembro teniendo como horizonte el bienestar de las comunidades.

El enfoque comunitario, de gran relevancia en América Latina, se presenta como un paradigma ideal para intervenir los conflictos individuales y sociales; en particular, el papel de la psicología y la pedagogía en torno a la intervención de problemáticas sociales se expresa en campos ocupacionales aplicados a la comprensión y abordaje de realidades sociales. (Montero, 2004). Las prácticas, actividades y procesos sociales se desarrollan en escenarios naturales de la comunidad en los que afloran, a su vez, manifestaciones

de la subjetividad social. Ello conduce obligadamente a la incorporación de nociones en las que aparecen tales dinámicas entre actores sociales, grupos y organizaciones de la comunidad para entender los mismos procesos de transformación individual y social. (Montero, 2006).

Para la transformación individual, las Instituciones de educación Superior tiene un gran desafío, como lo indican Campos y Gonzales (2015) que,

En la actualidad las instituciones de educación superior tienen el reto de lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje cada vez más adecuado a las características individuales de los estudiantes. Por ello, es preciso el análisis de los procedimientos y enfoques de los estilos utilizados por los estudiantes para aprender, y, por tanto, es necesario el estudio de los referentes teóricos de la caracterización de los estilos de aprendizaje. (p. 14).

En el ámbito comunitario se hace promoción de la competencia de la comunidad para analizar sus problemas y generar recursos para superarlos y se destaca la prevención focalizada en grupos de riesgo o grupos relevantes con respecto al problema del que se trate. En la actualidad, muchas de las propuestas teórico metodológicas alternativas al modelo médico psiquiátrico de comprensión de los problemas del comportamiento se han desarrollado, colocando un especial énfasis en el papel que puede jugar la comunidad en la solución de los problemas, o para decirlo de una forma más explícita, en la hipótesis de que gran parte de los problemas sociales e individuales se explican por la ausencia de vínculos comunitarios, falta de calidad en las relaciones, colaboración y ayuda mutua de las personas, o por efecto de proceso de desintegración de la vida comunitaria. Es decir que si se trabajase en un sentido de fortalecer los vínculos y lazos de colaboración y ayuda mutua, se estaría realizando un trabajo de prevención de estos problemas. (Arango, 2003)

En el marco de lo comunitario, la red social se configura como una forma de organización y un medio para la optimización de la producción y la potencialización de los recursos; desde esta perspectiva, el colectivo, Red Interuniversitaria Buen Comienzo, la vive como una forma de interacción continua, en donde hay un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones, con el fin de alcanzar metas comunes en forma colectiva y eficiente. De esta manera, se constituye en un sistema abierto y en construcción permanente que involucra a sujetos y colectivos institucionales que se identifican y reconocen como garantes de la primera infancia en el marco de sus procesos formativos y de proyección social.

Uno de los elementos configuradores del trabajo en red (ver figura 1), es la producción e intercambio continuo de ideas, servicios y objetos con el fin de satisfacer una necesidad colectiva: la configuración de comunidades protectoras en primera infancia, potencializando los recursos individuales, grupales e institucionales por medio del reciclaje de experiencias en múltiples direcciones. El propósito u objetivo específico común a los miembros de la red es la razón de ser de la misma; es lo que articula y convoca a los diversos actores sociales que la componen: la protección, atención y

promoción del desarrollo integral de los niños y las niñas. (Valencia, 2015); (Madariaga, Abello, Magendzo & Sierra, 2003).

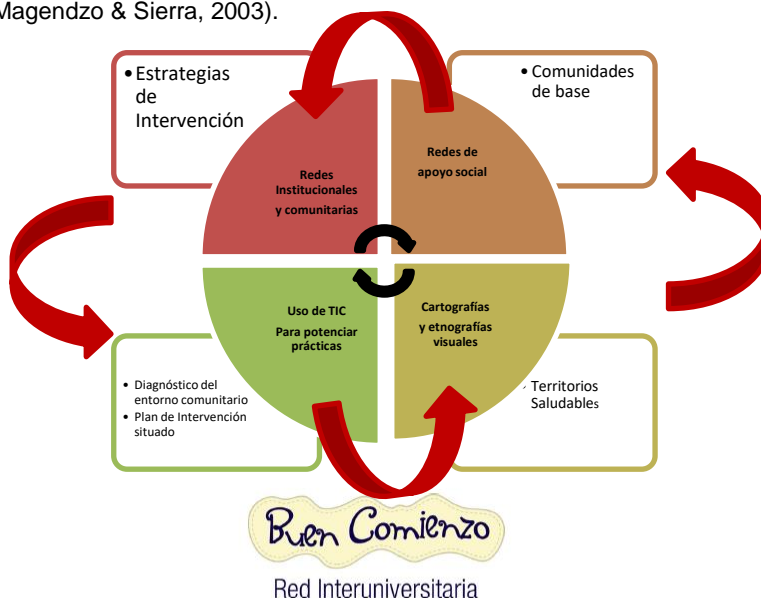


Figura 1. Trabajo colaborativo en red

La red se configura a partir de tres elementos, representados en la figura No 2 en donde **Estructura global** de la red, se refiere al tamaño del grupo, la frecuencia de interacción, las actividades que se hacen en la red. También incluye el número de integrantes que existen, el grado de conexión entre los miembros, la composición o distribución que de ellas emergen, y las semejanzas o diferencias que existen con respecto a los integrantes de una misma red. El Trabajo está organizado a través de nodos, cada uno de ellos con funciones específicas movilizadas con el liderazgo de sus respectivos gestores, enriquecido con la asamblea como máximo estamento para la toma de decisiones. Tal configuración ha favorecido conexiones, esfuerzos y alianzas (Instituciones de Educación Superior, fundaciones, alcaldías, grupos y centros de investigación, empresas, organizaciones no gubernamentales, entre otras) para programas de apoyo dirigido a múltiples agentes educativos.

La red se configura a partir de tres elementos



Figura 2. Composición de la Red
Construcción propia

Patrones de interacción, relacionados con los significados de pertenencia en la red, como se interactúa en la red, la construcción de un sentido personal de compromiso y vinculación, así como la configuración de un sentido compartido. Se asume la categoría interacción social como un tipo de vínculo con el que caracterizamos a las relaciones sociales que construyen los seres humanos desde el sentido reflexivo que esta acción supone. (Crespo, 1995).

Los procesos de relación que el ser humano construye con su ambiente cultural y social tienen que ver con el desarrollo de pautas habituales de acción y relación con el otro (Berger y Luckmann, 1967). Este elemento incluye, los lazos emocionales que se generan al interior de la red a partir de los compromisos, responsabilidades e historias compartidas. Este proceso está relacionado con los vínculos, que se generan al interior de la red, los cuales se reflejan a través de los conocimientos del otro como integrante y parte fundamental de la red, donde se adquiere una historia e identidad compartida en relación al reconocimiento y formas de vinculación de las personas, en las cuales la frecuencia con que los integrantes se comunican o se relacionan con respecto a los aspectos compartidos tanto individual como socialmente.

Aparece allí el intercambio de diferentes formas de ser en el mundo, miradas disciplinares y sentidos de pertenencia que aparecen como dispositivos de subjetividad social, donde se entrecruzan los mundos simbólicos y las percepciones cognitivas diferenciales de los sujetos que participan en el desarrollo y el despliegue de la red. (Robledo, 2011; González Rey, 2008)

Funciones de apoyo social: componente que describe las diferentes formas de soporte que se configuran en la red y que se relacionan con la percepción de apoyo emocional e instrumental dado por el intercambio de emociones, sentimientos, experiencias y recursos

que emergen de las diferentes situaciones que se experimentan, regulando de una u otra forma los roles y responsabilidades que se adquieren al interior de la misma.

La provision de recursos al interior de la red permite el desarrollo de conductas prosociales que inciden tanto en el bienestar individual de los miembros que conforman el colectivo interuniversitario como en el bienestar social y desarrollo comunitario, dado que, las acciones de cooperación están orientadas a la implementación de prácticas en y para el cuidado de la primera infancia.

En contextos de una sociedad globalizada, caracterizada por la presencia de sistemas democráticos restringidos por la fragmentación de dicha sociedad en grupos aislados del conjunto social, grupos minoritarios caracterizados en muchas ocasiones por su condiciones de "vulnerabilidad o riesgo". Como lo expresa Arugute (2001 citado por Madariaga, Abello y Sierra, 2003, p 16), los efectos en la subjetividad de esta fragmentación del tejido social, son precisamente la ruptura de las redes vinculares, la dificultad para planificar el horizonte más inmediato, la carencia del protagonismo para transformar las condiciones de vida y el quiebre en el desarrollo de los procesos sociales, así como la radicalización del individualismo en el marco de una identidad consumista.

En la búsqueda de modelos alternativos para la solución a este deterioro de lo vincular y de una estética basada en el consumo y el individualismo aparece el enfoque de red como una posibilidad de transformación. Según investigaciones realizadas: "el marco de la desestructuración de la sociedad, la comunidad comienza a responder con estructuras alternativas: micro articulaciones que parten del reconocimiento de la complejidad de los procesos sociales, de la historia, de la necesidad de negociación para la convivencia" (Madariaga, Abello, & Sierra, 2003). Emergen lo dialógico y la solidaridad como instrumento para la acción y las estrategias de transformación de realidades problemáticas y potenciación del desarrollo humano.

El enfoque de redes sociales, promueve el fortalecimiento de la interacción entre los diferentes actores, la creatividad, el agenciamiento de recursos y la integración institucional para la optimización de recursos y posibilidades de atención en primera infancia (Villasante, 2006).

La construcción de cada una de las acciones que emprende la red, así como de los principios que la orientan están profundamente ligada a las prácticas sociales de cada contexto y la articulación de los mismos tiene como horizonte fomentar una cultura de la infancia en donde las decisiones de los adultos pasen por la mirada, la reflexión imaginación y exigencia de los niños. Es decir, fijar la atención desde las administraciones e instituciones en la manera de pensar y sentir la ciudad desde la perspectiva del niño ciudadano, integrando su punto de vista, y construyendo ambientes y escenarios para, desde y con los niños y las niñas.

Esta mirada subjetivista inherente al colectivo, garantiza comprender al niño como sujeto político en su complejidad, desde las diversas relaciones con los lugares, instituciones y actores sociales que habitan y hacen parte de la construcción social de su mundo, es decir, prestar atención a los micros relacionales del niño en su vida cotidiana.

3.3. La infancia: corazón del trabajo en red

Desde la experiencia de la red, la atención integral al niño y la niña se convierte entonces en un catalizador de nuevas relaciones más comprensivas entre los integrantes del grupo social y las instituciones, conformando un escenario hacia una verdadera búsqueda del desarrollo humano, en este sentido la red debe cuestionar la legitimación de la violencia en la infancia que se ha instaurado en las comunidades y los grupos sociales en el sentido que lo plantea, Martínez, Robles, Utría y Amar (2014), de promover acciones para revisar y problematizar los imaginarios sociales sobre la niñez, la crianza, los conflictos y la manera de resolverlos.

Postura que lleva a concebir el término de infancias como una construcción social, cultural e histórica que cobra sentido desde el contexto y las realidades cotidianas en las que el niño y la niña interactúan con el mundo. Esto pone sobre la mesa una discusión acerca de las prácticas de "crianza" que se deben desarrollar en el escenario educativo. "Estas no pueden homogenizarse sino abordarse desde la diferencia y la interculturalidad, porque cada contexto social y cultural tiene un modo de entender la infancia, el cual está directamente relacionado con la historicidad de dichos espacios relacionales" (Escobar, González y Manco, 2016, p. 68).

Esta perspectiva implica dos apuestas: por un lado, asumir que la infancia es una construcción social, es decir alejarse de los postulados deterministas biológicos que la señala como un curso natural hacia la adultez; y situarse en comprender que las formas de vivirla y entenderla varían en distintos lugares, tiempos y grupos sociales como producto de prácticas y representaciones de los actores sociales (Amar, Abello y Tirado, 2004). El significado de la niñez está sujeto a un proceso constante de lucha y negociación. La distribución de tareas, prestigio y poder en un contexto determinado condiciona las posibilidades que tienen las distintas representaciones de la infancia de ganar influencia, objetivarse en instituciones, dar forma a rutinas e incidir sobre las interacciones sociales (Buckingham, 2002).

De ahí que los niños y niñas son sujetos activos que participan en la construcción de sus propias vidas y del mundo que comparten con los demás:

...ellos son producto y productores del proceso social; deben ser vistos como actores sociales que, en el marco de los constreñimientos que la estructura social les impone y de los medios que les ofrece, construyen significados, expresan ideas, hacen elecciones, definen cursos de acción y, así, influyen en los procesos sociales en los que participan (James y James, 2009: 9-12)

La atención integral en primera infancia concebida desde esta mirada sociocrítica y con el transfondo de una episteme compleja, conlleva una mirada integral y holística; que trascienda lo biológico e integre las interrelaciones del individuo con el ambiente. Pensar el desarrollo integral de la primera infancia, especialmente en estas condiciones, implica estudiar la relación que existe entre el desarrollo humano y la forma cómo se llevan a cabo los procesos que lo determinan. En este sentido, las condiciones en las que ocurra

el desarrollo serán el resultado de las prácticas de cuidado en su familia y entorno, emprendidas desde sus saberes y experiencias cotidianas, pero que pueden ser potencializadas en la búsqueda de mejores opciones para pensar el desarrollo de los niños y niñas.

Incorporar una perspectiva compleja en la atención integral a la primera infancia, debe ser una tarea transdisciplinar que involucre una serie de estrategias interactivas orientadas a la potenciación de la creatividad, el conocimiento intuitivo, la auto cognición, el diálogo, el desarrollo de comportamientos pro sociales, el énfasis en el aprendizaje mediado, entre otros. Representación que implica el desarrollo y articulación de procesos culturales, pedagógicos, psicosociales, comunitarios y familiares desde la vinculación de unidades dialógicas, enfatizando en la construcción de estrategias técnico-metodológicas que fomenten el pensamiento complejo lo que implica así mismo aunar esfuerzos, puesto que los desafíos éticos, políticos, económicos, intelectuales, científicos, por mencionar algunos son enormes, en clave de responsabilidad y compromiso social.

4. CONCLUSIONES

La Red Interuniversitaria Buen Comienzo del municipio de Medellín ha motivado dinámicas de interacción y cooperación con comunidades académicas locales, y está en la tarea de ampliar este proceso a nivel nacional e internacional: Invitados a la RIA, el Encuentro Departamental de Reglamentación de la Educación Inicial en Antioquia y de la Mesa Departamental de Primera Infancia Buen Comienzo Antioquia, entre otros. Además, de los esfuerzos para incluir a las Infancias en las agendas de las mismas instituciones.

El trabajo en red ha permitido el fortalecimiento de la capacidad instalada para la formación de agentes educativos en primera infancia desde las experiencias y conocimientos construidos en las Instituciones de Educación Superior, de esta manera el conocimiento deja de ser un acto replicable para convertirse en un conocimiento pertinente para la atención a dinámicas sociales locales. En esta línea se destaca la participación continua y activa en el Festival Buen Comienzo y consolidación de la Cátedra en Primera Infancia de la ciudad de Medellín liderada por la Red Interuniversitaria desde el agenciamiento de recursos compartidos entre instituciones de educación superior y centros de investigación.

Y de manera particular se ha tenido presencia y voz en discusiones sobre políticas públicas para la Educación Inicial y la Primera Infancia, siendo un logro significativo la capacidad de incidencia política de la red en la toma de decisiones locales para la implementación de una atención integral a la primera infancia, desde la posibilidad de convertirse en un interlocutor válido y pertinente para afianzar los procesos de atención e intervención social.

En el marco de los aprendizajes, la red también ha generado movimientos de ajuste, de homeostasis, propios de la adaptación y sinergia entre múltiples voces, disciplinas, momentos y cambios institucionales; este se constituye en un factor interesante para el desarrollo de procesos de autogestión y sostenibilidad de la propia red, en términos de ir

construyendo una plataforma organizativa que garantice la permanencia y capacidad operativa pese a las situaciones e impases que supone un trabajo interinstitucional.

El trabajo colaborativo en red ha sido una experiencia de aprendizaje con grandes lecciones, frustraciones, alianzas, vínculos y distancias que ha permitido avanzar en pro de darle vida a la responsabilidad y al compromiso social de las organizaciones que declaran su interés en el desarrollo y atención integral a la primera infancia: Comunidades Protectoras, (Valencia, 2015).

Para darle forma a tal propósito es necesario diálogo de saberes, propuestas incluyentes de educación desde la primera infancia, reconocer el valor de las prácticas de crianza como un continuo para el sujeto en los escenarios familiar, escolar y comunitario. Para alcanzarlo los territorios que son habitados por niños, niñas, agentes educativos en general han de constituirse como Comunidades Protectoras, todo ello desde dos categorías articuladoras: Formación y Reconocimiento (Navarro, 2011).

La finalidad de este trabajo en red y sueño colectivo es la transformación y la mejora de las condiciones de vida de nuestros niños y niñas desde la primera infancia. Trabajo que en definitiva se gestiona motivado por la esperanza en la mejora de la ciudad y del país mismo.

Bibliografía

- Acuerdo N° 54, 2015. Gaceta Oficial N°4356 de la Republica de Colombia, Concejo de Medellín, Medellín, Colombia, 14 de diciembre de 2015.
- Arango, C. (2003). *Psicología comunitaria de la convivencia*. Santiago de Cali: Editorial Universidad del Valle.
- Aranguren, G. (mayo-agosto, 2007). La investigación-acción sistematizadora como estrategia de intervención y formación del docente en su rol de investigador. *Revista de Pedagogía*, 28(82), 173-195.
- Amar, J., Abello, R., y Tirado, D. (2004). Desarrollo infantil y construcción del mundo social. Barranquilla, Colombia: Uninorte.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1967). *La construcción social de la realidad*. Madrid: Amorrortu-Murguía
- Buckingham, D (2002) Crecer en la era de los medios electrónicos, Morata, Madrid.

- Campos, V. y González, I. (2015). Sistematización de posiciones teóricas sobre la caracterización de los estilos de aprendizaje. *Revista Cubana de Educación Superior*, (3), 13-28.
- Carbonell, Olga Alicia. (2013). La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la primera infancia. *Ciencias Psicológicas*, 7(2), 201-207. Recuperado en 20 de marzo de 2018, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000200008&lng=es&tlng
- Comienzo para promover el cuidado de los niños y las niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1), 417-419. Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewFile/1669/559>
- Crespo, E. (1995). Introducción a la psicología social. Madrid: Universitarias.
- Escobar Londoño, J.V.; González Álzate, M.N. & Manco Rueda, S.A. (2016). Mirada pedagógica a la concepción de infancia y prácticas de crianza como alternativa para refundar la educación infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 47, 64-81. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/742/1268>
- Fernández K, Abad G & otros. (2016) Sistematización de los documentos que orientan y norman la actividad pedagógica profesional de los directores de las escuelas secundarias básicas y preuniversitarias *Revista Universidad y Sociedad*. Versión On-line ISSN 2218-3620. Universidad y Sociedad vol.8 no.1 Cienfuegos ene.-abr. Recuperado en abril de 2017, de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-3 Tapia, S. R. (2013). Entre la calle y los programas de protección: sistematización de la experiencia de la práctica académica en trabajo social. *Prospectiva*, (18), 101-119.62020160001000260864-4659 Ramos 2010
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI
- Ghiso, A. (1998). De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización. Recuperado el 20 de mayo de 2010 de la biblioteca virtual sobre sistematización de experiencias del CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina). En: http://www.alforja.or.cr/sistem/cgi-bin/blosxom.cgi/reflexion_teorica/
- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243. Recuperado el 20 de noviembre de 2016, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982008000200002&lng=pt&tlng=es.
- Ibarra López, Nilda, Asencio Cabot, Esperanza, Sistematización de experiencias en la publicación de la Revista Varela Ciencias de la Información [en línea] 2015, 46

(Mayo-Agosto): [Fecha de consulta: 6 de junio de 2017] Disponible en: <<http://www.uacm.kirj.redalyc.org/articulo.oa?id=181441052007>> ISSN

- James, A y James, A (2009). *Key Concepts in Childhood Studies*. Nueva Delhi: Sage Publications.
- Jara, O. (1999). Para sistematizar experiencias. Una propuesta teórica y práctica. Lima: Tarea.
- Jara, O. (2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. En *Seminario ASOCAM: Agricultura Sostenible Campesina de Montaña*; Seminario llevado a cabo en el Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Costa Rica
- Jara, O. (febrero, 2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Educación Research Global*, 56-70.
- Madariaga, C., Abello, R., & Sierra, O. (2003). *Redes sociales: infancia, familia y comunidad*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Martínez, A y Escobar, J. (2015). Experiencia significativa: Red Inter Universitaria Buen Comienzo. Ponencia: Primer Congreso Internacional Buen Comienzo, Medellín,
- Martínez, M; Robles, C; Utria, L y Amar, J. (2014). Legitimación de la violencia en la infancia: un abordaje desde el enfoque ecológico de Bronfenbrenner. *Psicología desde el Caribe*, 31 (1), 133-160 <http://www.redalyc.org/pdf/213/21330429007.pdf>
- Martinic, S (1987). Elementos Metodológicos para la Sistematización de Proyectos de Educación Popular. *Revista Aportes*, Núm. 32, CIDE, Chile, 1987a, pp. 15-40. 25.
- Ministerio de Educación Nacional (2009) Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia. Colombia. Documento No 10
- Ministerio de Educación Nacional (2015) Guía metodológica para la implementación del currículo de educación inicial. Colombia
- Ministerio de Educación Nacional (2018) Ley 1804. Colombia
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Páidos
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Páidos
- Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Medellín: Santilla

- Múnera, L. (2014). Importancia de la formación del profesorado y su impacto en el proceso educativo desde la primera infancia. *Saber, ciencia y libertad*, 9 (1), 2014,147-156. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2014v9n1.2003>
- Navarro, F. (2011). Las esferas de reconocimiento en la teoría de Axel Honneth. *Revista de sociología*, 26, 45-57. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/26/2603-Tello.pdf>
- Pineda, N. Y., Garzón, J. C., Bejarano, D. C. & Buitrago, N. E. (2015). Aportes para la educación inicial: saberes construidos por el Proyecto Pedagógico Educativo Comunitario. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1), pp. 263-278.
- Red Inter Universitaria Buen Comienzo (2014). Acuerdo de voluntades. Versión ampliada
- Reyes, G. (2014). Imágenes acerca del niño en dos colectivos infantiles con ascendiente maya. *Alteridades*, 24 (47), 31-42. Recuperado el 13 de enero de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172014000100004&lng=es&tlng=es.
- Robledo, A. (2011). Una aproximación crítica al contexto de emergencia de las políticas públicas de niñez en Colombia. En B. Ballesteros y H. Escobar (Eds.) *Psicología y políticas públicas* (pp. 17-53). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Secretaria de Educación Municipal (2018) Lineamientos Conceptuales Y Técnicos Para La Operación De Las Modalidades De Atención Del Programa Buen Comienzo. Municipio de Medellín. Programa Buen Comienzo Medellín.
- Tapella, E. y Rodríguez, P. (2014). Sistematización de experiencias: una metodología para evaluar intervenciones de desarrollo. *Revista de Evaluación de Programas y Políticas Públicas*, (3), 80-116. <https://doi.org/10.5944/reppp.3.2014.13361>
- Tapia, S. R. (2013). Entre la calle y los programas de protección: sistematización de la experiencia de la práctica académica en trabajo social. *Prospectiva*, (18), 101-119. Ficha 7 Van de VENDE 2008
- Tirado, D; Amar, J; Abello, R y Sotomayor, Z. (2004). *Desarrollo infantil y construcción del mundo social*. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.
- Unesco (1998). Declaración mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: visión y acción. Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la Educación Superior. Artículo 17. Las asociaciones y alianzas. 9 de octubre de 1998. Recuperado de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

- Valencia, E. (2015). Comunidades protectoras, una estrategia del programa Buen
- Villalobos, G. y Pedroza, R. (2012). Sistematización de la práctica socioeducativa. En I Congreso Virtual Internacional sobre Innovación Pedagógica y Práxis Educativa.
- Villasante, T. (2006). Desbordes Creativos. Estilos y estrategias para la transformación social. Madrid: Catarata
- Vizcaíno, M. (2007). La Universidad de cara a la sociedad. Bogotá: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia.